

CUANDO DUELE VIVIR

Y esto lo digo cuando duele vivir... cuando tu vida avanza en la oscuridad como un tren nocturno repleto de vagones desiertos de ansiedad... Cuando vives mutilada porque notas que no estarás completa nunca, y que ya siempre serás diferente al resto.

Sonreirás, pero no como ellos... ni siquiera con ellos porque tu risa ya nunca será natural. Solo será una mueca más que nacerá para hacerles sentir mejor.

Tendrás que vivir, amar, sonreír incluso, y seguir adelante porque te quedan otros hijos, un marido que sufre también en silencio para no seguir matándote, y unos nietos que, quizás sin saberlo, son quienes más daño te hacen.

Mi hijo ya no volverá jamás. Yo tampoco, pero intentaré ocultar mi ausencia. Y sus hijos, esos nietos que recibí con un amor casi tan fuerte como cuando él nació, esos pobres inocentes que me matan con cada una de sus sonrisas, con cada uno de sus juegos, con cada uno de sus besos...

¡Son tan... él!

Y yo me pregunto noche tras noche... ¿de qué sirve mi vida si dentro de mí ya no yace ese alma de madre que arrulló los sueños de su infancia?... esos en los que buscaba siempre horizontes risueños de los que yo disponía.

Si, sí que duele vivir.

